

Así lo presenta la página oficial de la Orden de Predicadores en España

FICHA DE LAS ESTACIONES DE SU VIDA

-1175 (?): Nace en el castillo de Peñafort (Barcelona, España) entre los años 1175 y 1177.

-1210: Estancia en Bolonia. Realiza sus estudios en materia de Jurisprudencia, consiguiendo el grado en doctor en Derecho. Ejerce como profesor universitario.

-1222: Profesión en la Orden de Predicadores. Renuncia a la canonjía y profesa como fraile en la Orden de Predicadores en el convento de Santa Catalina en Barcelona.

-1223: San Raimundo apoya a Pedro Nolasco en la fundación de la Orden Real y Militar de Nuestra Señora de la Merced y la Redención de los Cautivos (Mercedarios).

-1229: Asesor personal del Papa. El Papa Gregorio IX tiene a San Raimundo como confesor, asesor personal y delegado para la absolución de pecados reservados al Sumo Pontífice.

Mantiene igualmente una estrecha amistad con Jaime I.

-1238: Es elegido Maestro General de la Orden de Predicadores, segundo sucesor de Santo Domingo.

-1275: Muere en Barcelona, casi centenario, el 6 de enero de 1275.

Sin embargo su canonización no tendrá lugar hasta el 29 de abril de 1601.



SÍNTESIS BIOGRÁFICA

Raimundo nace en el castillo de Peñafort, cerca de Barcelona, posiblemente entre los años de 1175 a 1177. Joven, ingresa en la comunidad de la catedral de Barcelona para prepararse al presbiterado. A los 20 años asume la enseñanza de las artes liberales. Es ordenado presbítero. Cerca de los 30 años se dirige a Bolonia a perfeccionarse en ciencias jurídicas. Allí obtiene el doctorado en derecho civil y eclesiástico.

En Bolonia habría conocido a Domingo de Guzmán así como la vida y misión de los hermanos. Entonces pide a su obispo Berenguer de Palou la creación de una comunidad dominicana en Barcelona. Raimundo retorna a la capital de Cataluña donde, como eminente jurisconsulto, se dedica a la enseñanza del derecho; es tenido como árbitro por excelencia en pleitos y litigios. El obispo le nombra canónigo de Barcelona, y participa en la unificación de la liturgia de Roma. En el año de 1222, renuncia a la canonjía y entra en la Orden de Predicadores. Opta así por una vida de evangelización y predicación.

En 1223 colabora con Pedro Nolasco, y con su amigo el rey Jaime I de Aragón en la fundación de la Orden de Nuestra Señora de la Merced, para liberar a los cristianos cautivos y esclavizados por los islamitas. San Raimundo de Peñafort es invitado por Gregorio IX a Roma para trabajar el *Corpus Decretalium*, es decir, el Código de Derecho Canónico Medieval.

Retorna a Barcelona y mientras permanece allí, el capítulo general de Bolonia de 1238 lo elige Maestro de la Orden. Su tarea primordial, dotar a la Orden de unas Constituciones fijas y estables. Por sus labores y reputación, le ofrecen ser obispo. Rehúsa de Gregorio IX, los arzobispados de Tarragona en España y de Braga en Portugal.

Debido a sus enfermedades, convoca el capítulo general de Bolonia de 1240 para presentar su renuncia que es aceptada. Vuelto a su región crea dos institutos para la evangelización de mahometanos y judíos, uno en Murcia y otro en Túnez. Allí se forman los hermanos en las costumbres y lenguas árabes y judías.

San Raimundo de Peñafort murió en Barcelona el 6 de enero de 1275. Su cuerpo se venera en la catedral de Barcelona. Fue el primer santo canonizado en la actual Basílica Vaticana, por Clemente VIII, el 29 de abril de 1601. Es el patrón de los juristas católicos. Se lo representa con una llave bien visible, símbolo del poder de perdonar pecados.

¿QUÉ NOS PUEDE DECIR HOY?

San Raimundo, desde su profesión de jurista, aporta en los ámbitos que se encuentra. Su visión y capacidad no se centran en un solo proyecto, sino en hacer fructificar soluciones para los problemas de la época. Él partió de una apertura a la colaboración, saber su lugar de misión y no el de buscar protagonismo y posicionamiento. Su semblanza espiritual fue de una sabiduría, cercanía y compasión tal, que le hacía excelente consejero y encargado de resolver asuntos muy delicados.

ORACIÓN COLECTA

OH, Dios, que adornaste al presbítero san Raimundo de Peñafort con la virtud de la misericordia hacia los cautivos y los pecadores, concédenos por su intercesión que, liberados de la esclavitud del pecado, realicemos con libertad de espíritu lo que a ti te agrada.
Por nuestro Señor Jesucristo.